

# 01

## **LA CORRELACIÓN**

**ESCUELA-FAMILIA-COMUNIDAD EN CIENFUEGOS.  
ANTECEDENTE Y ACTUALIDAD**



# LA CORRELACIÓN

ESCUELA-FAMILIA-COMUNIDAD EN CIENFUEGOS. ANTECEDENTE Y ACTUALIDAD

## THE SCHOOL-FAMILY-COMMUNITY CORRELATION IN CIENFUEGOS: BACKGROUND AND CURRENT PERSPECTIVES

José Antonio Ramírez-Jiménez<sup>1</sup>

E-mail: [jararamirez@ucf.edu.cu](mailto:jararamirez@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-7469-133X>

Leticia León-González<sup>1</sup>

E-mail: [lgonzalez@ucf.edu.cu](mailto:lgonzalez@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7005-1095>

Reinier Michel Viera-Reinoso<sup>1</sup>

E-mail: [rmviera@ucf.edu.cu](mailto:rmviera@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-3605-7696>

<sup>1</sup> Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez” Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Ramírez-Jiménez, J. A., León-González, L., & Viera-Reinoso, R. (2026). La correlación escuela-familia-comunidad en Cienfuegos. Antecedente y actualidad. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 9 (4), 6-15.

Fecha de presentación: 04/05/2026

Fecha de aceptación: 12/06/2026

Fecha de publicación: 01/07/2026

### RESUMEN

El estudio tuvo como propósito analizar la articulación entre la escuela, la familia y la comunidad en la ciudad de Cienfuegos, considerando las transformaciones ocurridas en diferentes períodos históricos y las brechas existentes entre las políticas educativas, el contexto social y su aplicación práctica. La investigación evaluó la capacidad de integración de esta triada para garantizar procesos educativos más participativos, contextualizados y coherentes con las necesidades sociales contemporáneas. Se empleó una metodología con enfoque cualitativo y alcance descriptivo, sustentada en el análisis documental y en entrevistas realizadas a docentes en ejercicio, lo que permitió caracterizar la relación escuela-familia-comunidad en distintos contextos históricos y sociales de la localidad. Los resultados evidenciaron un decrecimiento sostenido en los niveles de correlación entre estas tres instancias, a pesar de constituir una prioridad histórica dentro de la educación cubana. Asimismo, se identificaron limitaciones relacionadas con la participación familiar, la interacción comunitaria y la contextualización de las políticas educativas en escenarios sociales cambiantes. A partir de los hallazgos obtenidos, se proponen acciones pedagógicas orientadas a fortalecer la integración entre escuela, familia y comunidad mediante estrategias de participación, acompañamiento educativo y compromiso social compartido. Se concluye que el interés de las familias por el aprendizaje de los estudiantes y por la labor educativa de la escuela ha constituido una preocupación constante en diferentes épocas en Cienfuegos, reconociéndose que la formación integral de los educandos requiere una responsabilidad compartida

entre actores familiares, escolares y comunitarios, con el propósito de favorecer el desarrollo social, humano y educativo de las nuevas generaciones.

### Palabras clave:

Escuela-familia-comunidad, acciones pedagógicas, políticas educativas.

### ABSTRACT

The study aimed to analyze the articulation between school, family, and community in the city of Cienfuegos, considering the transformations that have occurred across different historical periods and the existing gaps between educational policies, the social context, and their practical implementation. The research evaluated the capacity for integration among these three components to ensure more participatory, contextualized, and socially responsive educational processes. A qualitative methodology with a descriptive scope was employed, supported by documentary analysis and interviews conducted with practicing teachers, which made it possible to characterize the school-family-community relationship within different historical and social contexts in the locality. The results revealed a sustained decline in the levels of correlation among these three dimensions, despite their historical relevance within Cuban education. Likewise, limitations were identified regarding family participation, community interaction, and the contextualization of educational policies in changing social scenarios. Based on the findings, pedagogical actions are proposed to strengthen the integration among school, family, and community through strategies focused on participation, educational

support, and shared social commitment. It is concluded that parental interest in students' learning processes and in the educational role of the school has been a matter of concern throughout different periods in Cienfuegos, recognizing that the comprehensive education of students requires shared responsibility among families, schools, and community actors in order to promote the social, human, and educational development of new generations.

#### Keywords:

School-family-community, pedagogical actions, educational policies.

## INTRODUCCIÓN

El artículo 10, de conformidad con la Declaración Universal de los Derechos Humanos, establece que las normas relativas a los derechos fundamentales y a las libertades reconocidas por la Constitución deben interpretarse en correspondencia con la propia Declaración Universal y con los tratados y acuerdos internacionales relacionados con dichas materias.

Según Guerra (1956), la Ley Escolar Primaria del Gobierno Militar de los Estados Unidos, contenida en la Orden Militar No. 368, elaborada por el teniente Mateo E. Hanna, ayudante de campo del general Leonardo Wood, gobernador militar de la Isla de Cuba durante la ocupación militar entre 1899 y 1902, hacía referencia al manejo de las escuelas públicas de la isla por parte de las distintas Juntas de Educación. A determinados organismos superiores solo se les concedía el derecho de inspección y algunos poderes indispensables, considerando que todos los gastos del sistema escolar eran financiados por el tesoro de la Isla. Asimismo, la normativa establecía que la graduación de las escuelas debía efectuarse conforme a un plan único, con el propósito de garantizar la uniformidad de la enseñanza.

Con esta ley se legitimaba la idea de que todo ciudadano, desde el más humilde hasta el más influyente, tenía el deber de contribuir al adelanto y progreso del sistema escolar. Del mismo modo, el comisionado defendía el principio de confiar la administración de las escuelas a corporaciones locales, reservando a las oficinas centrales únicamente la administración general y la dirección técnica del sistema educativo. De esta manera, se pretendía lograr que cada localidad desarrollara interés y sentido de pertenencia hacia sus escuelas.

Epstein (2001), basándose en la teoría del solapamiento entre esferas de influencia, identificó seis tipos de implicación escuela-familia-comunidad que resultan esenciales para el aprendizaje de los estudiantes y para fortalecer la relación entre las escuelas y las familias. Entre ellos se encuentra el ejercicio de la parentalidad, entendido como el apoyo a las familias para crear un entorno familiar favorable al aprendizaje y, al mismo tiempo, contribuir a que las escuelas comprendan mejor las realidades familiares.

Otro aspecto relevante es la comunicación, concebida como el diseño e implementación de formas efectivas de interacción bidireccional entre familia y escuela sobre los procesos educativos y el progreso académico de los alumnos. Asimismo, el voluntariado implica reconocer que los padres son bienvenidos a la escuela para colaborar y brindar apoyo en el aula, en las actividades institucionales y en las acciones dirigidas a los estudiantes.

El aprendizaje en el hogar constituye también un elemento fundamental, ya que consiste en proporcionar información, orientaciones y oportunidades a las familias para apoyar el trabajo escolar desde casa. A ello se suma la toma de decisiones, que promueve la participación de los padres en los órganos de gobierno escolar, y, finalmente, la colaboración con la comunidad, dirigida a identificar e integrar recursos y servicios comunitarios en beneficio de las escuelas, los estudiantes y sus familias, así como de la propia comunidad.

De lo que se trata es de generar situaciones que posibiliten la mayor participación posible de adultos significativos dentro del entorno escolar, favoreciendo su colaboración en la planificación y realización de actividades y proyectos educativos. En este sentido, Muñoz et al. (2013) sostienen que la escuela tiene la responsabilidad y el deber de potenciar y estimular la intervención de las familias tanto en la gestión educativa como en acciones más concretas relacionadas con la formación de los estudiantes.

El cuerpo docente no podrá avanzar más rápido ni más lejos de lo que permita la comunidad. Por ello, una de las tareas fundamentales de la escuela consiste en alimentar el diálogo social para construir una visión colectiva de la educación.

Después de más de una década incentivando la participación de las familias en el sistema educativo, el crecimiento del neoliberalismo, las exigencias de calidad y las transformaciones en la subjetividad ciudadana han provocado que muchas familias, especialmente de las nuevas clases medias, comiencen a considerarse clientes de los servicios educativos. Desde esta perspectiva, demandan mayores funciones y niveles de calidad a las instituciones escolares. En lugar de asumirse como ciudadanos activos que colaboran con el profesorado en la construcción del modelo de escuela pública deseado para sus hijos, numerosos padres y madres limitan su participación a exigir servicios y seleccionar aquellos centros educativos que satisfacen mejor sus preferencias, llegando incluso a enfrentarse al profesorado cuando las expectativas no son cumplidas.

Anteriormente, el Estado competía con otros sectores, especialmente la Iglesia, por el control del proceso de socialización ciudadana, bajo la premisa de que la escuela pública transmitía un modelo de socialización secularizador e integrador. En la actualidad, los debates se centran en la eficacia de los modelos de gestión educativa, lo que

ha favorecido procesos de descentralización y desregulación del sistema público.

Hargreaves (1990) analiza críticamente la calidad de la educación pública en diversos países, señalando que, ante la complejidad de las necesidades estudiantiles y familiares, resulta indispensable fortalecer la colaboración entre padres y docentes. El autor enfatiza que los profesores no deben considerar a los padres como elementos problemáticos o incómodos, sino como aliados fundamentales en la educación de sus hijos y en la defensa de la profesión docente frente a los cuestionamientos sociales y políticos.

El modelo pedagógico cubano contempla, entre sus fundamentos, la formación permanente de los tutores orientada al desarrollo sostenible. Dicho modelo se sustenta teóricamente en la determinación de contenidos que respondan tanto a las exigencias sociales como a las necesidades individuales, a partir del cumplimiento de las funciones profesionales pedagógicas. Asimismo, procura diseñar, proyectar y estructurar procesos formativos sistémicos que favorezcan modos de actuación coherentes con las demandas del contexto educativo y social. Estos elementos fortalecen la articulación escuela-familia-comunidad y favorecen una adecuada intervención educativa.

De ahí la importancia de promover acciones pedagógicas que fortalezcan la articulación entre escuela, familia y comunidad como garantía de la educación contemporánea. En correspondencia con ello, el presente estudio tiene como objetivo analizar la correlación escuela-familia-comunidad en Cuba.

## MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, orientado a comprender de manera crítica e interpretativa la correlación escuela-familia-comunidad en Cienfuegos, considerando sus antecedentes históricos y su manifestación en el contexto educativo actual. El estudio asumió un diseño descriptivo-documental, sustentado en el análisis histórico, pedagógico y social de las relaciones establecidas entre las instituciones escolares, las familias y los actores comunitarios.

Desde el punto de vista metodológico, se emplearon métodos teóricos y empíricos. Entre los métodos teóricos se utilizaron el análisis-síntesis, el histórico-lógico y la revisión documental, los cuales permitieron examinar la evolución de las políticas educativas, las prácticas pedagógicas y las formas de participación familiar y comunitaria en diferentes etapas históricas del sistema educativo cubano. Asimismo, se analizaron normativas educacionales, reglamentos escolares, balances históricos de asociaciones de padres, vecinos y maestros, así como literatura científica especializada relacionada con la participación familiar y la gestión educativa.

Como parte de los métodos empíricos, se realizaron entrevistas semiestructuradas a docentes en ejercicio pertenecientes a instituciones educativas de la provincia de Cienfuegos, con el propósito de identificar percepciones, experiencias y desafíos asociados a la articulación entre escuela, familia y comunidad en la actualidad. Además, se efectuó un análisis crítico-comparativo de fuentes históricas y contemporáneas, lo que permitió reconocer continuidades, transformaciones y brechas existentes entre las políticas educativas y su aplicación práctica en distintos contextos sociales.

El corpus documental estuvo integrado por obras históricas, artículos científicos, reglamentos escolares, investigaciones pedagógicas y documentos institucionales vinculados a la temática. La selección de las fuentes respondió a criterios de pertinencia temática, relevancia histórica y actualidad científica. La información recopilada fue organizada mediante categorías de análisis relacionadas con participación familiar, políticas educativas, comunicación escuela-familia, implicación comunitaria y acciones pedagógicas. Posteriormente, los datos fueron interpretados a través de procedimientos de triangulación teórica y análisis de contenido, favoreciendo una comprensión integral del fenómeno estudiado.

La investigación se desarrolló bajo principios éticos de confidencialidad, respeto a las opiniones de los participantes y uso responsable de la información documental consultada. El estudio permitió construir una visión contextualizada sobre la evolución histórica y la situación actual de la correlación escuela-familia-comunidad en Cienfuegos, así como fundamentar propuestas de acciones pedagógicas orientadas al fortalecimiento de dicha articulación en escenarios educativos contemporáneos.

## RESULTADO Y DISCUSIÓN

La correlación entre la familia y la escuela no constituye un fenómeno contemporáneo, sino una preocupación pedagógica presente desde el surgimiento de los sistemas educativos modernos. A lo largo del siglo XIX, diversos pensadores y educadores abordaron, mediante diferentes escritos y reflexiones pedagógicas, la importancia de establecer una colaboración activa entre ambos entornos con el propósito de garantizar el desarrollo integral de los estudiantes.

El tópico de la implicación de las familias (*parent involvement*, en la literatura anglosajona) domina gran parte de los estudios y prácticas desarrolladas en torno al fortalecimiento de las relaciones entre familias y escuelas. La literatura especializada, particularmente los estudios de Ballion (1982); Hoover-Dempsey et al. (2005); y Rojas-Valladares & Pire-Rojas (2024), se ha centrado en comprender las razones por las cuales los padres se implican en la educación de sus hijos y cómo dicha participación influye en el rendimiento académico de los estudiantes. De acuerdo con estos autores, la motivación para

participar se sustenta en la construcción del rol parental y en la percepción de eficacia que poseen los padres para contribuir al aprendizaje de sus hijos. Este proceso implica tanto un sentido de responsabilidad personal o compartida respecto a los resultados educativos, como las creencias relacionadas con los aportes que pueden realizar para favorecer el aprendizaje y el éxito escolar.

Las estrategias propuestas por Hoover-Dempsey et al. (2005) para incrementar la implicación familiar pueden clasificarse en dos grandes grupos. El primero está orientado a fortalecer las capacidades del centro escolar para favorecer la participación de las familias, mediante la creación de un clima institucional dinámico e interactivo entre padres, madres y personal docente. En este contexto, el equipo directivo puede implementar diversas acciones destinadas a fortalecer la confianza y las relaciones colaborativas entre la escuela y las familias.

El segundo grupo de estrategias se centra en capacitar a los padres para involucrarse de manera efectiva en los procesos educativos de sus hijos. Estas acciones incluyen el apoyo explícito de la escuela para que las familias desarrollen un papel activo, construyan un sentido positivo de eficacia y perciban que tanto la institución educativa como el profesorado valoran su participación. Asimismo, se promueve la orientación a los padres mediante sugerencias concretas sobre cómo apoyar el aprendizaje desde el hogar y cómo contribuir de manera efectiva al éxito escolar de sus hijos.

Putnam (2005) señala que, en aquellos contextos donde existe un elevado compromiso cívico con los asuntos comunitarios, los docentes perciben mayores niveles de apoyo familiar y una disminución de las conductas inadecuadas entre los estudiantes. Desde esta perspectiva, el paralelismo entre la infraestructura comunitaria y el compromiso de estudiantes y familias con las instituciones escolares resulta fundamental para fortalecer los procesos educativos y la cohesión social.

Si bien la participación de padres y profesores favorece una profundización de la democracia escolar, también resulta necesario transitar de una concepción meramente representativa hacia una democracia deliberativa. Esto implica reconstruir espacios públicos de participación ciudadana que permitan la deliberación colectiva sobre los asuntos educativos. En este sentido, las asociaciones de padres se encuentran presentes en todos los Estados miembros de la Unión Europea y, generalmente, se organizan en federaciones y confederaciones regionales y nacionales. La adhesión a estas organizaciones es voluntaria y su financiamiento suele provenir de las cuotas aportadas por sus miembros. En numerosas ocasiones, los propios directivos escolares promueven la creación de estas asociaciones y respaldan su funcionamiento como mecanismos de fortalecimiento de la participación educativa.

La Unión Europea considera la participación de los padres como el indicador número 12 dentro de los 16 indicadores de calidad de la enseñanza escolar, los cuales permiten evaluar preliminarmente la calidad de las escuelas europeas. Este indicador reconoce que directivos, docentes, estudiantes y padres constituyen actores fundamentales tanto en calidad de usuarios de la información como de agentes comprometidos con la mejora de la escuela (Sarramona, 2004).

Por su parte, Epstein (2013) aborda las actividades escolares como espacios que favorecen la comunicación y el intercambio de información entre la familia y la escuela. El autor destaca la importancia de desarrollar acciones formativas dirigidas a las familias sobre aspectos relacionados con el desarrollo y la educación de sus hijos, así como actividades que respondan a sus intereses y necesidades. Asimismo, enfatiza las orientaciones y propuestas encaminadas a motivar a los padres para apoyar el aprendizaje desde el hogar y participar como voluntarios en actividades escolares dirigidas a estudiantes, docentes e instituciones educativas.

Igualmente, este autor alude a la implicación de las familias en la toma de decisiones en diferentes niveles de la vida del centro y en diferentes espacios, y otras iniciativas que promueven la colaboración con la comunidad aprovechando los recursos de esta al servicio de la escuela y viceversa. Al decir del autor de referencia, existen pasos que sería recomendable realizar en cada centro para pasar de los discursos teóricos a prácticas efectivas en materia de un mejor vínculo escuela- familia-comunidad, de estos son tomados en consideración los siguientes:

- Identificar fortalezas del centro, en general y de los diferentes miembros de la comunidad educativa, en particular y ocuparse del compromiso de inspeccionar las barreras que dificultan la participación.
- Estar dispuestos a escuchar las voces de las familias para conocer sus necesidades y preocupaciones.

En América Latina, la participación de la familia y, en general, de toda la comunidad dentro del ámbito escolar ocupa un papel muy importante en las nuevas políticas educativas. Son numerosos los centros educativos donde se están creando estrategias, incluso desde el ámbito no formal, que permitan fortalecer dicha participación y consolidar los vínculos entre la escuela y la familia mediante procesos de formación, participación activa y redefinición del rol familiar como socio estratégico de la educación.

En algunos contextos, estas acciones se han desarrollado de manera normada a través de los currículos básicos, tal como exponen Krane & Kleva (2019), quienes enfatizan el nivel de apoyo necesario para fortalecer el vínculo familia-escuela. Los autores destacan que las familias y las instituciones educativas comparten objetivos comunes respecto a la educación de los niños, siendo el docente el principal mediador entre la escuela, los padres y los

estudiantes. Por ello, se considera que la correlación entre el centro educativo y la familia depende del compromiso de ambas partes. Los padres tienen derecho a recibir información adecuada, mientras que las instituciones escolares y los docentes deben realizar todos los esfuerzos posibles para mantener una comunicación efectiva con las familias del alumnado. La comunicación constituye el principal canal de interacción entre la escuela y la familia, permitiendo el intercambio de criterios, necesidades y problemáticas.

A lo largo de los años, y en correspondencia con las transformaciones de la escuela, también se han modificado las formas de vinculación con la institución familiar. Las primeras escuelas mantenían una estrecha relación con la comunidad; sin embargo, a inicios del siglo XX comenzaron a distanciarse debido a la creciente especialización de la labor pedagógica y a la complejidad de los procesos educativos, lo que provocó un alejamiento progresivo de madres y padres de la vida escolar. En ese contexto, empezó a asumirse que las responsabilidades de la familia y la escuela eran diferentes, situación que derivó en conflictos entre ambas instituciones. Actualmente, la escuela y la familia comparten responsabilidades educativas y deben redefinir sus relaciones sobre la base de la colaboración y no del conflicto, como señalan Santana & Guardia (2012).

Debido a los cambios sociales y a las nuevas necesidades que emergen en la actualidad, el rol de los docentes se ha vuelto mucho más complejo que en décadas anteriores, incorporando nuevas funciones y responsabilidades. Los profesores deben conocer las realidades específicas de cada familia y comprender cómo estas repercuten en el desarrollo de los estudiantes. Entre los objetivos fundamentales del fortalecimiento de la participación familiar en las escuelas se encuentran alcanzar el éxito educativo integral de los estudiantes en sus dimensiones personal, social y académica; desarrollar identidades equilibradas; y promover competencias que les permitan responder a los desafíos de la vida cotidiana. Asimismo, se busca fomentar la cohesión social mediante la educación intercultural, la igualdad y el respeto a la diversidad, favoreciendo la construcción de un espacio común basado en valores compartidos.

Sánchez et al. (2023), en su estudio destacan, a partir de una revisión de literatura especializada, la estrecha relación existente entre la familia y la educación como ejes fundamentales del desarrollo personal. Los autores sostienen que la escuela y la familia constituyen los pilares más importantes en la evolución formativa del individuo.

Por su parte, Pizarro et al. (2013) señalan que existen diversos factores que favorecen la participación de los padres en el ambiente escolar. El primero de ellos está relacionado con la reproducción de modelos de participación aprendidos de sus propios padres y de otros adultos significativos. El segundo se vincula con el sentido

de responsabilidad personal, mediante el cual los padres consideran que su implicación contribuye al éxito académico de sus hijos. Finalmente, el tercer factor corresponde al incremento de iniciativas promovidas por los centros educativos para generar oportunidades de participación familiar.

Asimismo, Chuquimia et al. (2024) desarrollan un estudio acerca del apoyo de los padres de familia en el aprendizaje de la comprensión lectora, destacando el impacto positivo que tiene la implicación familiar en los procesos educativos de los estudiantes.

El presente estudio analiza la relación entre los padres y la escuela en Cienfuegos antes de 1959, tomando este período como punto de referencia para comprender la relevancia histórica de la investigación. Según Ferrer (1956), la división del Distrito Escolar de Primera Clase de Cienfuegos en once subdistritos específicos y la elección de directores evidenciaban un compromiso con la participación comunitaria en la gestión educativa. Esta estructura permitía una administración más efectiva y centrada en las necesidades locales, favoreciendo la atención a las particularidades de cada territorio.

Esta organización no solo perseguía mejorar la administración educativa, sino también fortalecer la participación comunitaria en la educación. Según se consideraba en la época, hubiese sido preferible garantizar una mayor autoridad de los padres de familia dentro de las Juntas de Educación, alejándolas de intereses políticos y electorales, y otorgándoles libertad para administrar los asuntos escolares locales bajo los principios establecidos en la Orden No. 368. Asimismo, se proponía conferir a la Secretaría de Instrucción Pública las facultades necesarias para corregir posibles errores de dichas juntas.

Sobre estas bases fundamentales se estructuró la Orden Militar No. 368 y sus disposiciones reglamentarias: el derecho del pueblo a gestionar directamente sus escuelas y el sacrificio de todos los intereses en favor del derecho del niño a recibir una educación de calidad. No obstante, estos principios fueron posteriormente modificados y transformados.

Según Ferrer (1956), el 17 % de la población de Cienfuegos era analfabeta y se preveía un aumento de esta problemática debido al ausentismo escolar tanto en zonas urbanas como rurales. Entre las causas principales se encontraban el bajo nivel económico, que obligaba al trabajo infantil, la falta de un sistema adecuado de transporte escolar y, especialmente, la inexistencia de obligatoriedad efectiva en la asistencia de los niños a la escuela.

Tanto las escuelas urbanas como las rurales carecían de capacidad suficiente para atender a todos los estudiantes, además de presentar deficiencias en mobiliario, materiales escolares e infraestructura. Muchas instituciones solo alcanzaban hasta cuarto o quinto grado, limitando la

continuidad educativa de los alumnos. Asimismo, existía escasez de bibliotecas, museos, teatros y revistas infantiles. La autora resalta la importancia de las asociaciones de padres, vecinos y maestros dentro del sistema escolar, no solo por su contribución económica, sino también por su función de estrechar las relaciones entre el hogar y la escuela, permitiendo a los docentes influir favorablemente en los hogares y fomentar la participación activa de los padres en la educación de sus hijos.

De ahí la relevancia de estas asociaciones en los procesos de mejoramiento educativo. La labor desarrollada por dichas instituciones podía sintetizarse en diferentes acciones orientadas al fortalecimiento de la educación y la participación comunitaria.

1. Contribuir a la creación de bibliotecas, museos, departamentos de materiales didácticos y todo lo que facilite la labor escolar.
2. Establecer cursos de alfabetización, dietética, ciudadanía, prácticas higiénicas, etc., para los familiares de los alumnos y organizar bibliotecas para estos.
3. Interesar a los padres en todos los empeños cívicos de la escuela y en la organización de exposiciones y concursos.
4. Relacionar entre sí todas las asociaciones del municipio para realizar empeños de carácter colectivo en materia educacional.
5. Organizar diversos actos patrióticos, exposiciones, conciertos, recitales, reuniones, representaciones, fiestas, etc., a las cuales concurren los alumnos y sus padres.

Las instituciones políticas de Cienfuegos reconocían que el concurso más valioso que requiere todo programa educativo es el del magisterio, porque sin su labor entusiasta y definida, nada podría lograrse y para ello debe aprovechar del modo más efectivo los recursos de la comunidad. Entre otras cuestiones abordaban la importancia de intensificar la preparación cívica de las nuevas generaciones. y la necesaria influencia en el hogar.

Las asociaciones de Padres, vecinos y maestros realizan una labor muy activa en la comunidad; como ejemplo puede citarse la Escuela Experimental, que fue creada en Cienfuegos en 1940, por dicha asociación, mantenida y dotada de un excelente mobiliario, luchando insistentemente por su reconocimiento oficial, hasta que este fue obtenido pasando a ser una escuela pública más, pero con grandes ventajas. Conto con 12 aulas de enseñanza común y 10 profesores de especialidades, la matrícula era limitada a 36 alumnos por aula llegando a tener más de 500, por las mañanas se daban clases de enseñanza común y por la tarde de especialidades, después del 3er grado usándose los métodos pedagógicos más modernos. Contó con un departamento de Mediciones Mentales que trabajaba activamente. La Asociación de Padres, Vecinos y Maestros dotó a la Escuela Experimental de

equipo de deportes, musicales, biblioteca, luz, teléfono y campo de deportes, una excelente banda rítmica, etc.

En Cienfuegos surgen asociaciones de padres, vecinos y maestros de la escuela pública y sus asociados debían contribuir con una cuota mensual voluntaria de diez centavos, sin perjuicio de cualquier otra mayor y generosa contribución. Según las disposiciones generales de su Reglamento estas asociaciones no podían intervenir, en manera alguna en la organización técnica, administrativa o disciplinaria de la escuela.

La finalidad de la asociación era cooperar al mejor éxito de la escuela pública. La cooperación atendía al mejoramiento de los alumnos en cuanto a:

- a. Relaciones con la escuela, tanto en lo que concernía a la parte económica como a la técnica (obtención de uniformes, material escolar, fundación de bibliotecas, organización de excursiones escolares como un medio de hacer la enseñanza más activa y eficiente; estimular la asistencia y puntualidad; celebración de actos de carácter cultural en sus manifestaciones intelectuales y físicas.
- b. En sus relaciones con el hogar (organizando conferencias y realizando visitas con el fin de ilustrar a los padres sobre las medidas más eficaces a adoptar en relación con la higiene física y espiritual de sus hijos.
- c. En sus relaciones con la sociedad y medio en que se desenvolvían (espectáculos públicos a los que concurren los niños, paseos que frecuentan, compañeros con que se reúnen, juegos en que toman parte, conseguir del niño el mayor respeto a los monumentos públicos y el acatamiento a las leyes y ordenanzas, el mejor comportamiento a la entrada y salida de la escuela y la conducta del niño en la calle.

Los socios se ubicaban en tres categorías: de honor, protectores (los que contribuían con una cuota mensual); y, de número (personas que se adherían a los fines de la asociación). Dentro de sus deberes y derechos, los socios debían contribuir con una cuota mensual de 10 centavos. El asociado era dado de baja al dejar de pagar tres mensualidades.

Deberes y derechos de los asociados, derechos:

- a. Presentar a la directiva verbalmente o por escrito las proposiciones que estime conveniente, en beneficio de la asociación o de sus fines que esta perseguía.
- b. Concurrir a las Juntas Generales con voz y voto.
- c. Tomar parte de las elecciones de directivos.
- d. Ser elegidos para cualquier cargo de la directiva.
- e. Cooperar a todos los actos que la asociación celebre.

La directiva de la asociación estaba compuesta por 12 vocales y 6 suplentes: presidente, vicepresidente, secretario, vicesecretario, tesorero y vicesorero. Celebraba sesiones ordinarias el segundo domingo de cada mes y

sesiones extraordinarias cuando se estimara conveniente, con la presencia mínima de diez miembros.

En caso de disolverse la asociación, sus fondos y pertenencias pasarían a poder de la directiva de la escuela beneficiaria, dando publicidad a la distribución realizada.

Los balances de tesorería de estas asociaciones revelan las aportaciones efectuadas a las escuelas públicas. La Asociación de Padres, Vecinos y Maestros de la Escuela Pública No. 11, ubicada en las calles Gloria y Diego Velázquez, que a partir de 1959 pasó a denominarse ENU José Gregorio Martínez, registra en sus balances generales de tesorería, según el fondo de asociaciones del Archivo Histórico Provincial de Cienfuegos "Rita Suárez del Villar", expediente 353, legajo 23, diferentes contribuciones destinadas al mejoramiento escolar.

El 23 de noviembre de 1928 se realizó la compra de un asta de bandera por un valor de 9.30 pesos. Entre enero y abril de 1929 se instalaron bebederos por un valor de 37.70 pesos. De mayo a diciembre de 1930 se adquirieron mesas y bancos por un valor de 34.00 pesos. Hasta el 31 de diciembre de 1931 se registró la compra de material didáctico por un valor de 21.50 pesos; libros para la biblioteca por 4.45 pesos; reglas de acero para Trabajo Manual por 7.40 pesos; 20 láminas para la enseñanza artística por 1.50 pesos; una caja guarda láminas por 2.60 pesos; 70 pacas de papel blanco por 4.27 pesos; y una bala de papel blanco por 4.75 pesos.

En el balance de tesorería del 31 de diciembre de 1940 se registró la compra de juguetes para el Día de Reyes Magos por un valor de 14.90 pesos, así como cristales para vitrinas destruidas por el ciclón de septiembre de 1935, por un valor de 1.80 pesos.

En el balance de tesorería del 27 de diciembre de 1942 se consignaron gastos correspondientes a una salida al cine por 35.00 pesos; papel para forrar por 1.60 pesos; cristales para cuadros del Rincón Martiano por 3.65 pesos; instalación de un tanque y filtro de agua por 60.00 pesos; e instrumentos musicales para la banda escolar por un valor de 78.00 pesos.

En el balance de tesorería del 7 de diciembre de 1947 se reportó la adquisición de materiales para el arreglo y pintura del salón de Artes Manuales, por un valor de 30.00 pesos.

Asimismo, en el balance de tesorería del 13 de diciembre de 1948 se registró la impresión de 4000 boletas para la inscripción de alumnos por un valor de 3.50 pesos; dulces y regalos para actividades de fin de curso por 14.00 pesos; una ofrenda floral a Martí en su natalicio por 7.00 pesos; carbón para el desayuno escolar por 7.50 pesos; un libro de firmas de entrada y salida de maestros por 1.00 peso; medicamentos para un niño enfermo por 0.40 centavos; y gastos de corriente eléctrica y teléfono por un costo de 76.99 pesos.

La Constitución de 1978 contempló este aspecto como un derecho fundamental en su artículo 27, consagrando en los puntos 5 y 7 el derecho a la participación efectiva de los padres y su intervención en la vida escolar. El punto 5 establece que los poderes públicos garantizarán el derecho de todos a la educación mediante una programación general de la enseñanza, con la participación efectiva de todos los sectores implicados y la creación de centros docentes. Por su parte, el punto 7 señala que los profesores, los padres y, en su caso, los alumnos intervendrán en el control y gestión de todos los centros sostenidos con fondos públicos, en los términos establecidos por la ley.

La articulación escuela-familia-comunidad ha constituido una tríada imprescindible para la sostenibilidad educativa. Sin embargo, en los últimos años se ha evidenciado un debilitamiento de esta relación debido a diversos factores, entre los que destacan los procesos migratorios, el abandono familiar y escolar, así como el uso excesivo de las tecnologías. En relación con ello, Mendoza & Cárdenas (2022) abordan la necesidad de implementar políticas estatales orientadas al apoyo de las familias, con el propósito de garantizar condiciones adecuadas para el cuidado y bienestar integral de los hijos, considerando las complejas condiciones actuales de vida y el papel esencial de la familia en la construcción de una convivencia escolar saludable.

Los resultados obtenidos evidencian la necesidad de desarrollar acciones pedagógicas orientadas al fortalecimiento de los vínculos entre las familias, la escuela y la comunidad, favoreciendo la construcción de alianzas estratégicas entre estas instituciones sociales. En este sentido, se identificaron dos elementos fundamentales: la confianza de los padres en las instituciones educativas y las altas expectativas depositadas en el aprendizaje de sus hijos como vía para alcanzar un mejor desarrollo psicosocial futuro.

Entre las acciones propuestas destaca la realización de talleres instructivos dirigidos a orientar a las familias sobre el acompañamiento de la etapa escolar, así como el desarrollo de actividades extracurriculares que fomenten la convivencia efectiva entre hijos, padres y escuela. Este tipo de iniciativas favorece un entendimiento mutuo entre la familia y la institución educativa, especialmente cuando los padres participan activamente y mantienen disposición para dialogar con los docentes acerca de los procesos formativos y conductuales de sus hijos.

Otra de las acciones se orienta a crear diversas formas de comunicación permanente entre el personal docente y las familias, fortaleciendo relaciones basadas en el intercambio sistemático de información. Asimismo, se propone desarrollar actividades comunitarias que promuevan la retroalimentación y la participación activa de los padres, incluso de aquellos que se encuentren en el exterior.

De igual manera, se recomienda seleccionar herramientas que faciliten canales de comunicación efectivos entre las familias y la escuela, tales como sitios web institucionales, correo electrónico, carteles informativos, boletines, grupos de WhatsApp y espacios de interacción familia-escuela-comunidad con participación de actores comunitarios.

También se propone elaborar cronogramas flexibles para las actividades escolares, considerando las opiniones y posibilidades de los padres o tutores, con el propósito de superar obstáculos relacionados con incompatibilidad de horarios y limitaciones de tiempo.

Finalmente, se considera imprescindible establecer espacios de diálogo donde las familias puedan intercambiar criterios con directivos y docentes acerca de sus necesidades, intereses y expectativas respecto a la formación de sus hijos, garantizando un trato equitativo e inclusivo para todos los estudiantes. Del mismo modo, resulta pertinente aplicar periódicamente encuestas dirigidas a las familias para identificar niveles de satisfacción y necesidades específicas, favoreciendo así la implementación de mejoras estratégicas en el trabajo educativo de la escuela.

## CONCLUSIONES

La correlación escuela-familia-comunidad constituye uno de los pilares esenciales para el fortalecimiento de los procesos educativos y la formación integral de los estudiantes como sujetos sociales activos. El estudio permitió constatar que esta articulación ha estado presente históricamente en el contexto educativo de Cienfuegos, aunque sus formas de expresión, niveles de participación y mecanismos de interacción han variado de acuerdo con las transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales de cada época.

Los resultados evidenciaron que, en determinados períodos históricos, existieron modelos de participación comunitaria y familiar caracterizados por una mayor implicación social en la vida escolar, reflejada en asociaciones de padres, vecinos y maestros, acciones colectivas de apoyo a las instituciones educativas y una estrecha vinculación entre escuela y comunidad. Sin embargo, también se identificaron limitaciones estructurales, desigualdades sociales y problemáticas educativas que afectaron la consolidación de dicha relación. En la actualidad, la investigación demuestra que factores como la migración, las dinámicas familiares contemporáneas, el debilitamiento de la comunicación interpersonal, el uso excesivo de tecnologías digitales y determinadas problemáticas socioeconómicas han incidido en el debilitamiento progresivo de la articulación escuela-familia-comunidad.

Asimismo, se comprobó que las políticas educativas continúan reconociendo la importancia de la participación familiar y comunitaria en los procesos formativos; no

obstante, persisten brechas entre los marcos normativos y su concreción práctica en los contextos escolares. Ello revela la necesidad de fortalecer estrategias pedagógicas participativas que promuevan una comunicación más efectiva, relaciones colaborativas sostenibles y espacios de interacción donde las familias asuman un papel más activo dentro de la dinámica educativa.

Las acciones pedagógicas propuestas en la investigación evidencian que la creación de talleres formativos, espacios de diálogo, mecanismos de comunicación digital, actividades comunitarias y procesos sistemáticos de retroalimentación pueden contribuir significativamente al fortalecimiento de los vínculos entre la escuela, la familia y la comunidad. Estas iniciativas favorecen la construcción de entornos educativos más inclusivos, participativos y humanizados, capaces de responder a las necesidades sociales contemporáneas.

La correlación escuela-familia-comunidad no debe entenderse únicamente como una relación de apoyo circunstancial al aprendizaje escolar, sino como una alianza estratégica de corresponsabilidad social orientada al desarrollo integral de las nuevas generaciones. Su fortalecimiento requiere compromiso institucional, participación comunitaria activa, liderazgo pedagógico y políticas educativas contextualizadas que permitan reconstruir los vínculos sociales necesarios para garantizar una educación de mayor calidad, equidad y sostenibilidad en el contexto cubano contemporáneo.

## REFERENCIAS

- Ballion, R. (1982). *Les consommateurs d'école: Stratégies éducatives des familles*. Stock.
- Chuquimia Castillo, M. J., Zevallos Apaza, J., Ayma Maquera, R. M., & Dávila Rojas, O. M. (2024). El apoyo de los padres de familia en el aprendizaje de la comprensión lectora. *Horizontes Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 8(34), 1838–1849. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i34.837>
- Collet, J., & Tort, A. (2013). *Relaciones familia-escuela: Bases para una colaboración efectiva*. Octaedro.
- Epstein, J. L. (2013). *Programas efectivos de involucramiento familiar en las escuelas: Estudios y prácticas*. Hueders Ltda.
- Ferrer, C. J. (1956). *Cienfuegos a través de los métodos activos* [Tesis de grado, Universidad de La Habana].
- Guerra Sánchez, R. (1954). *Fundación del sistema de escuelas públicas de Cuba 1900-1901: Sus bases democráticas igualitarias y sus bases educativas y pedagógicas* (Tomo III). Editorial Lex.

- Hargreaves, A. (1999). Padres y profesionales docentes: Una agenda educativa posmoderna. En Fundación Santillana (Ed.), *Aprender para el futuro: Nuevo marco de la tarea docente. XIII Semana Monográfica* (pp. 181–188). Santillana.
- Hoover-Dempsey, K. V., & Sandler, H. M. (1997). Why do parents become involved in their children's education? *Review of Educational Research*, 67(1), 3–42. <https://doi.org/10.3102/00346543067001003>
- Hoover-Dempsey, K. V., Walker, J. M., Sandler, H. M., Whetsel, D., Green, C. L., Wilkins, A. S., & Closson, K. (2005). Why do parents become involved? Research findings and implications. *The Elementary School Journal*, 106(2), 105–130. <https://doi.org/10.1086/499194>
- Krane, V., & Kleva, S. (2019). Teacher–parent collaboration in inclusive education. *European Journal of Special Needs Education*, 34(1), 1–15. <https://ijmmu.com/ijmmu/article/view/6475/5174>
- Mendoza Santana, M. I., & Cárdenas Sacoto, J. H. (2023). Importancia de la participación familiar en la educación de los estudiantes del nivel inicial. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 10(2). <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/3421>
- Muñoz Moreno, J. L., Rodríguez Gómez, D., & Barrera Corominas, A. (2013). Herramientas para la mejora de las organizaciones educativas y su relación con el entorno. *Perspectiva Educativa*, 52(1), 97–123. <https://doi.org/10.4151/07189729-Vol.52-Iss.1-Art.148>
- Pizarro, P., Santana, A., & Vial, B. (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 9(2), 271–287. <https://www.redalyc.org/pdf/679/67932397003.pdf>
- Putnam, R. D. (2002). *Solo en la bolera: Colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana*. Galaxia Gutenberg.
- Rojas-Valladares, A. L., & Pire-Rojas, A. (2024). La relación escuela-familia. Nociones epistemológicas, sociológicas y pedagógicas sobre un desafío educativo. Editorial UMET.
- Sánchez, A., Méndez, D., & Rodríguez, E. (2023). La familia y su relación con el entorno escolar. *Revista Dominicana de Estudios Educativos*, 12(1), 25–42. <https://uceciencia.edu.do/index.php/OJS/article/view/336>
- Santana Armas, F. G., & Guardia Romero, R. M. D. L. A. (2010). El papel de las familias en los procesos de evaluación institucional de los sistemas educativos: Un análisis sobre la visión de expertos educativos. *REICE: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8(3), 68–78. <https://revistas.uam.es/reice/article/view/4744>
- Sarramona López, J. (2004). Participación de los padres y calidad de la educación. *Estudios sobre Educación*, (6), 27–38. <https://revistas.unav.edu/index.php/estudios-sobre-educacion/article/view/25603/0>

#### Conflictos de interés:

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

#### Contribución de los autores:

José Antonio Ramírez-Jiménez, Leticia León-González, Reinier Michel Viera-Reinoso: Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, supervisión, validación, visualización, redacción del borrador original y redacción, revisión y edición.

#### Declaración ética:

El estudio se basó en el análisis de fuentes documentales y datos de acceso público, por lo que no implicó la participación directa de seres humanos. No se manejó información personal identificable.